

En el artículo 2, se clasifican las explotaciones en 4 grupos:

- a) en aguas lénticas, encharcadas, con suministro de escorrentía inferior a 7.000 m³ anuales.
- b) con caudal de abastecimiento derivado de acequias de riego.
- c) con caudal derivado de cauces naturales de aguas de dominio público.
- d) en recintos o en jaulas flotantes en aguas de dominio público.

En el resto del articulado se describen y estipulan condiciones de autorización, comercialización y registro, así como las obligaciones de las explotaciones y las sanciones que pueden imponerse, y, la necesidad del cumplimiento de la normativa descrita para poder acceder a cualquier tipo de ayudas o financiación oficial.

28. APICULTURA

1. INTRODUCCIÓN

La Apicultura es la ciencia que trata de la cría y mantenimiento de las abejas con el fin de obtener, mediante técnicas adecuadas, miel, cera, polen y jalea real como principales productos del colmenar.

No obstante, la relevancia de la apicultura no reside tanto en la producción que se deriva de las colmenas como en el servicio que las abejas prestan en el medio ambiente, es decir, en el gran papel que desempeñan en la polinización de las plantas.

La actividad apícola requiere, en cualquier caso, unas condiciones precisas para que las abejas cuenten con un entorno adecuado de temperatura, humedad, vientos, flora, alojamiento, etc., a efectos de la optimización de los rendimientos de las explotaciones.

Asimismo, la apicultura necesita de la técnica y ésta es aportada por el hombre. El esfuerzo del apicultor se diversifica en múltiples direcciones: mejora de la estructura de la colmena liberando a las abejas de trabajos improductivos, acercamiento del enjambre a la flora melífera en el momento oportuno, observación continuada de la marcha vital de la colonia, etc.

En España el desarrollo de este sector se ha visto muy favorecido por su clima y su flora. El mayor número de apicultores profesionales se registra en las regiones de Levante, Extremadura, Andalucía y en la provincia de Salamanca.

Pero la apicultura española ha sido muy tradicional, basada en la explotación a través de la colmena fijista, generalmente de coreho y que, si bien presenta la ventaja de una inversión mínima, su rendimiento es sensiblemente bajo y su mayor interés responde a su utilización para la cría de colonias con que poblar las colmenas movilizadas. Es a partir del año 1940 cuando se utiliza por primera vez en Valencia la colmena movilizadora, tipo Layens, que permite una explotación más racional y productiva.

En Extremadura, la apicultura fijista empieza a declinar, en favor de la movilista, en la segunda mitad de la década de los años cincuenta, con el establecimiento de apicultores valencianos en la región. A partir de entonces, el sistema movilista se consolida en virtud de sus notables ventajas, posibilitando la práctica de la trashumancia.

2. RASGOS Y CIFRAS SIGNIFICATIVAS

El número de apicultores extremeños según el Censo Apícola de la Región (1986) queda reflejado en el cuadro 1.

CUADRO 1. Número de apicultores en Extremadura (1986)

	N.º APICULTORES	% s/ TOTAL
Badajoz	866	37,62
Cáceres	1.436	62,38
Extremadura	2.302	100,00

(Censo Apícola, 1986. S.E.A. Consejería de Agricultura.)

Si expresamos en número de colmenas el tamaño de la explotación apícola, en el cuadro 2 se muestra el número de apicultores extremeños por dimensión de explotación.

CUADRO 2. Número de apicultores por dimensión de explotación en Extremadura (1986)

	0-50 colmenas	50-100 colmenas	100-250 colmenas	250-500 colmenas	+ 500 colmenas
Badajoz	463	116	149	95	43
Cáceres	762	195	272	145	55
Extremadura	1.225	311	428	240	98
% s/Total	53,2	13,5	18,6	10,4	4,3

(Censo Apícola, 1986. S.E.A. Consejería de Agricultura.)

Según se desprende de los anteriores datos, en Extremadura predomina la pequeña explotación: más de la mitad de las existentes (53,2%) no supera las 50 colmenas y sólo un 15 por 100 excede de las 250.

La provincia de Cáceres tiene bastantes más apicultores que la de Badajoz y también un mayor número total de colmenas. Sin embargo, el tamaño medio de la explotación es superior en la provincia pacense (142 colmenas/apicultor) que en la cacereña (112 colmenas/apicultor).

El cuadro 3 refleja el número de colmenas fijistas y movilistas en Extremadura. El total de colmenas extremeñas, en la presente década, fluctúa alrededor del 20 por 100 del nacional.

CUADRO 3. Número de colmenas en Extremadura (1986)

	Fijistas	Movilistas	Total	%
Badajoz	13.450	114.831	128.281	44,3
Cáceres	31.212	129.761	160.973	55,7
Extremadura	44.662	244.592	289.254	100,0

(Censo Apícola 1986. S.E.A. Consejería de Agricultura.)

A título orientativo, el apicultor extremeño se caracteriza por los siguientes rasgos:

- Un 35 por 100 de los apicultores se dedica de forma exclusiva a la explotación apícola, es decir, de esta actividad obtiene la casi totalidad de sus ingresos (alrededor del 80%). Este tipo de explotación, denominada "apicultura industrial", responde a las características de gran extensión (colmenas movilistas), mayores exigencias de conocimientos técnicos y procedimientos experimentales con el propósito de mejorar los rendimientos.
- Un 20 por 100 de los apicultores la explota como complemento de su actividad agraria, constituyendo una estimable fuente adicional de recursos. Ésta se ha dado en llamar "apicultura complementaria".
- El resto engloba fundamentalmente a los tradicionales apicultores fijistas o profesionales diversos, para los cuales esta actividad les reporta unos ingresos marginales. Este colectivo conformaría la denominada "apicultura doméstica", dirigida fundamentalmente hacia el autoconsumo y la venta directa de los excedentes.

Actualmente la apicultura española se caracteriza por la trashumancia, fenómeno éste muy frecuente y necesario aún en las regiones con mayor arraigo apícola debido, en gran parte, a la estacionalidad de las floraciones de las diversas especies botánicas que obliga al desplazamiento en determinadas épocas del año.

La trashumancia consiste en el traslado de las colmenas de sus asentamientos de invierno a otros lugares distantes, en las proximidades de las nuevas plantas en floración.

El cuadro 4 da idea de la importancia de la trashumancia en Extremadura. Ésta se realiza generalmente por el cuadrante Suroeste español. Las rutas seguidas son varias pero, principalmente, se orientan hacia el *eucalipto* de Badajoz y Huelva, el *cantueso* de Cáceres y Badajoz, el *romero* de Ciudad Real, el *polen* de Zamora y el *girasol* andaluz (Sevilla y Córdoba), para terminar en septiembre en los *girasoles tardíos* de las Vegas Altas del Guadiana, sin olvidar la desviación hacia los *encinares* para obtener la miel de bosque.

La trashumancia tiene especial incidencia en las dos comarcas apícolas extremeñas más importantes: Herrera del Duque (Badajoz), y dentro de ella el municipio de Fuenlabrada de los Montes en el cual trashuma la casi totalidad de los apicultores, y la comarca de Sierra de Gata

(Cáceres), destacando este fenómeno en los términos municipales de Camino Morisco y Pínofraneado donde trashuman el 65 por 100 de apicultores y el 82 por 100 de colmenas.

CUADRO 4. Apicultores y colmenas que trashuman por provincia (1986)

	N.º APICULTORES	% s/TOTAL	N.º COLMENAS	% s/TOTAL
Badajoz	402	46,42	102.798	80,13
Cáceres	439	30,57	88.999	55,28
Extremadura	841	36,53	191.797	66,30

(Elaboración propia. S/Censo Apícola. 1986. S.E.A. Consejería de Agricultura.)

3. PRODUCCIÓN DE MIEL Y CERA

En un año apícola bueno llegan a producirse en España unas 16.000 toneladas de miel. En primer lugar se sitúa la *miel de girasol*, que alcanza un 20 por 100 de la producción nacional, seguida por la de *eucalipto* con un porcentaje cercano al anterior, del que existen importantes plantaciones en la provincia de Badajoz. La miel de *romero* representa un 18 por 100 del total español y se cosecha en Extremadura a principios de primavera. La miel de *azahar*, procedente del naranjo (Levante) alcanza el 10 por 100.

Las restantes clases de mieles (*cantueso*, *espliego*, *albaida*, *brezo*, *bosque*, *labiadas* y *multi-flora*) participan con porcentajes en la producción nacional muy similares (en torno al 4 por 100).

Importa destacar que los porcentajes precitados de cada tipo de miel varían de un año a otro en razón de las condiciones climatológicas. Existe, además, una modificación a largo plazo como consecuencia del cambio estructural de los cultivos agrícolas y de las tensiones de la demanda del mercado.

CUADRO 5. Producción de miel y cera en Extremadura. Años 1980-86 (Tm.)

AÑOS	MIEL		CERA	
	Extremadura	% s. nacional	Extremadura	% s. nacional
1980	2.546	20,34	139	20,75
1981	2.032	14,01	96	15,28
1982	2.039	15,05	109	14,93
1983	2.373	18,00	99	10,11
1984	2.929	18,38	148	15,21
1985	2.936	18,27	151	15,07
1986	2.767	16,71	150	15,06

(Elaboración propia s/ Anuario de Estadística Agraria.)

La producción de miel y cera en Extremadura en el período 1980-1986 queda reflejada en el cuadro 5. La Región se ha situado en algunos de estos años en la vanguardia de la producción nacional de miel. La provincia de Badajoz contribuye en un 66 por 100 al montante regional, frente al 34 por 100 de la de Cáceres.

La evolución de la producción de cera manifiesta una tendencia similar a la de la miel, aunque con una cuota de participación en el contexto nacional ligeramente más reducida.

En lo que atañe a los rendimientos por colmena en el período considerado hay que reseñar que las movilizadas permiten lograr una media de 15 kilogramos de miel por año y colmena, tanto a nivel regional como nacional, aunque a este respecto existe una notable diferencia entre la provincia de Badajoz y Cáceres, pues los rendimientos en la primera duplican prácticamente a los de la segunda. Por otra parte, las fijistas presentan una productividad media de 5 a 6 kilogramos de miel por año y colmena en Extremadura, con cierta desventaja frente a los 7 a nivel nacional.

4. COMARCAS APÍCOLAS

Las principales áreas apícolas extremeñas suelen coincidir con las zonas más deprimidas en lo agrario por su orografía y condiciones de suelo, régimen de propiedad, climatología, etc. Actualmente, podemos destacar cuatro áreas o comarcas apícolas, donde se asientan cerca del 92 por 100 de los apicultores y del 80 por 100 de las colmenas: la zona de "VILLUERCAS-SIBERIA" (comprensiva de las áreas de Herrera del Duque con Guadalupe y Logrosán); la zona de "HURDES-SIERRA DE GATA" (fundamentalmente Pínofraneado, Camino Morisco, Ladrillar, etc.); la "SIERRA DE SAN PEDRO" y límites (Aliseda), y la zona "MÁRGENES DEL TAJO" (Alcántara y Ceclavín).

5. PERSPECTIVAS

Estudios técnicos estiman rentable la ubicación de dos colmenas por hectárea, cifra que puede elevarse a cuatro en ciertos casos —si existe una buena cobertura de romero, por ejemplo— e incluso ser superior en el aprovechamiento de la floración del girasol.

Extremadura arroja una relación de una colmena por cada seis hectáreas. Si atendemos únicamente a la superficie no cultivada, que alcanza algo más de la mitad de las tierras de la región, contabilizamos una colmena por cada dos hectáreas y media, lo que permite observar la potencialidad de Extremadura en este sector, habida cuenta de las grandes extensiones de monte bajo existentes —con brezales, cistáceas, cantueso o tomillo, romero y otras floraciones de interés apícola—, sin olvidarnos de los importantes cultivos de girasol, alfalfa, etc., y de las plantaciones forestales y frutales.

El panorama debiera ser alentador teniendo en cuenta que España, tradicionalmente país exportador neto de miel, se ha convertido en importador a partir de 1979 debido, entre otras causas, a la escasez de la cosecha nacional que ha resultado insuficiente para cubrir una demanda interior creciente de miel en sus múltiples aplicaciones (industrias confiteras, de alimentos infantiles, de cosmética, consumo directo, etc.), con precios en alza.

Sin embargo, las importaciones a bajo precio de terceros países, en los que los costes de producción son notablemente inferiores a España y Europa, ha llevado en ocasiones al hundimiento de precios en el mercado interior, originando situaciones de tensión entre las organizaciones de apicultores y la Administración.

Mejores perspectivas se pueden vislumbrar en la producción de polen: el área de Las Hurdes y Sierra de Gata contribuye destacadamente a la producción española, que en buena parte es colocada en los mercados internacionales.

El Plan Apícola Regional, auspiciado por la Junta de Extremadura, las Diputaciones provinciales y la Universidad de Extremadura, aspira a revitalizar el sector en orden a un eficaz aprovechamiento de los recursos y a la explotación de tierras hoy baldías que no son susceptibles de otros destinos más interesantes. El programa trazado, iniciado en 1986, abarca proyectos de experimentación, especialmente en sanidad y producción apícola, elaboración del Censo Apícola, caracterización de mieles y pólenes, tipificación de productos, comercialización, etc.

Finalmente, no puede ignorarse el creciente protagonismo del fenómeno asociacionista. Las organizaciones apícolas han proliferado en España en los últimos tiempos y Extremadura no ha sido una excepción. Basta citar las cooperativas Montemiel (Fuenlabrada de los Montes), Hurdesmiel (Pinofrancuado), Extremiel (Cañamero) y El Tesoro (Aliseda). Sería deseable que sus objetivos no se limitaran a la concentración de la oferta de sus productos, abordando con decisión las tareas comercializadoras.

Dentro del aspecto profesional son destacables las actuaciones de la Asociación Cacerense de Apicultores y de la Asociación Regional de Apicultores (Fuenlabrada de los Montes).

29. EL QUESO

La elaboración de quesos en Extremadura se realiza, principalmente, a partir de la leche de cabra y oveja, ya que los de vaca no tienen apenas representación en el conjunto de los quesos extremeños, por ser su producción muy escasa. La producción de leche de cabra y oveja no es constante a lo largo del año, al tratarse de especies y razas de explotación extensiva con partos estacionales. En la primavera aumenta considerablemente, mientras que en otras estaciones del año la producción es prácticamente nula. En consecuencia, la elaboración de quesos derivados de estos tipos de leche tiene también un carácter típicamente estacional.

Para regularizar la producción de queso, es totalmente necesario bien conservar la leche estacional de alguna forma, lo cual es problemático debido a que la leche de cabra no puede ser almacenada durante mucho tiempo, bien fomentar explotaciones intensivas con producción de leche más repartida a lo largo del año.

Para solucionar el problema de la conservación, una empresa extremeña de productos lácteos de Trujillo ha puesto en marcha la fabricación de placas de leche de oveja y cabra, pasteurizadas, ultrafiltradas, concentradas y congeladas, lo que permite la conservación de la leche durante largo tiempo y además facilita el transporte de la misma.

En España solamente existe esta planta de ultrafiltrado y en Europa existen dos más, en Francia, que es de donde proviene la tecnología.

Al hablar de quesos extremeños es preciso hacer una distinción entre quesos artesanos y quesos industriales.

1. QUESOS ARTESANOS EXTREMEÑOS

Se denomina queso artesano, según el Decreto 39/1987 de la Junta de Extremadura, al elaborado a partir de leche cruda, utilizando cuajo de origen animal o vegetal y sometido a un adecuado proceso de maduración, que no podrá ser inferior a 60 días (por necesidades sanitarias).